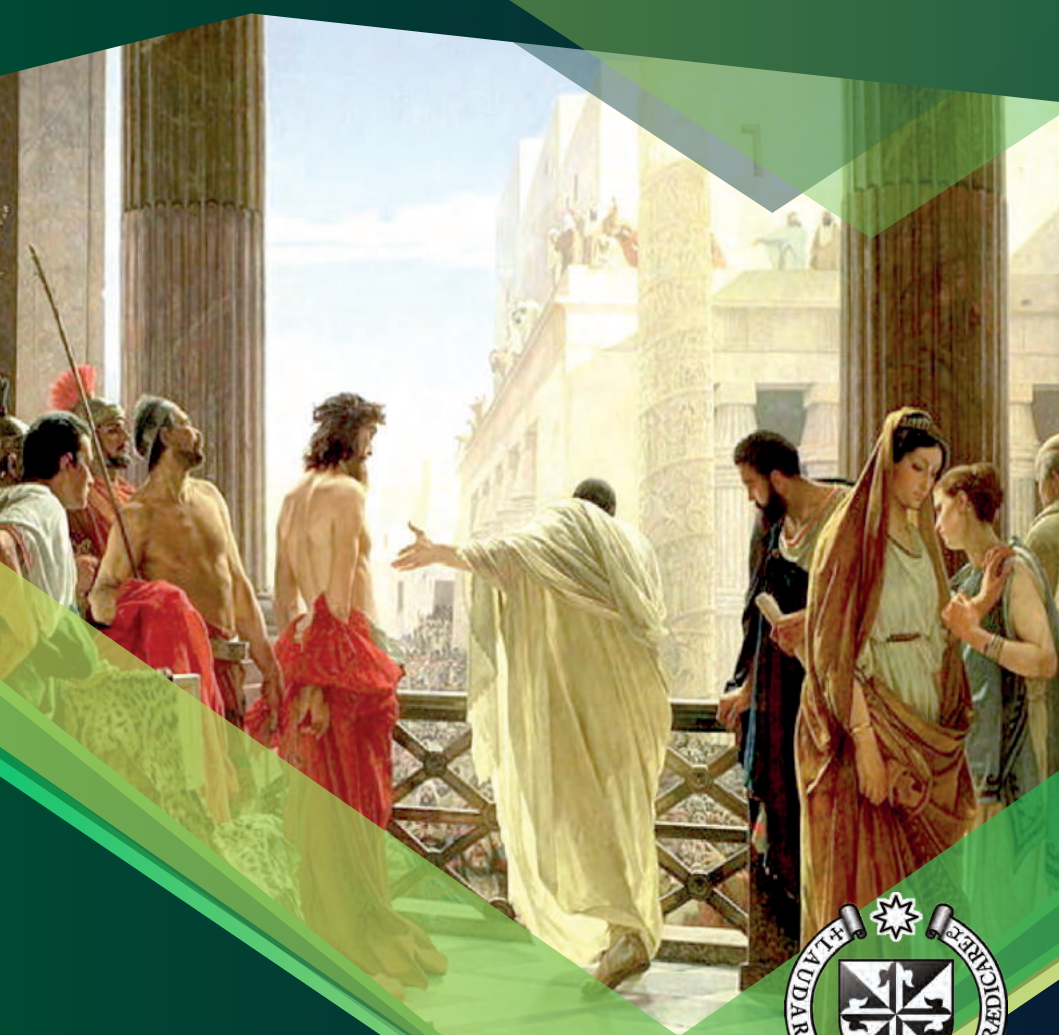




Semana
2020
Santa

Viacrucis

Ecce-Homo = Aqui tienen al Hombre



Semana
2020
Santa

Viacrucis

Ecce-Homo = Aquí tienen al Hombre

Fr. Carlos Arturo Ortiz Vargas, O.P.

Provincia de San Luis Bertran de Colombia

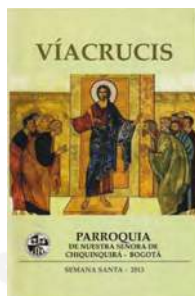
HISTÓRICO VIACRUCIS

editados por el mismo autor

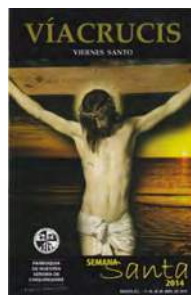
fr. Carlos Arturo ORTIZ VARGAS, O.P.



2012



2013



2014



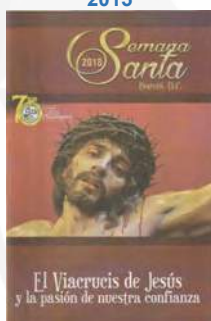
2015



2016



2017



2018



2019

Provincia San Luis Bertrán de Colombia

<https://fadomcolombia.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/groups/fadomcolombia>

secprov@opcolombia.org

D.G. OLSA



Presentación

Hermanos, nos reunimos para celebrar el camino amado de la Iglesia, el viacrucis que ha conservado la memoria viva de los últimos días de la vida terrena del Señor Jesús. Es bueno recordar que, en la celebración de la Pasión del Señor, hacemos memoria de aquel primer Viernes Santo, cuando Jesús, humillado y torturado, llevó la cruz a cuestas y luego murió entregando su vida para liberarnos de nuestros pecados y miserias. Por lo mismo, es un día de silencio y meditación para comprender el misterio de tanto amor entregado.

Jesús crucificado nos motiva a orar para que las expresiones del amor se hagan vida en todos los campos y realidades de la Iglesia y de la humanidad. Por eso, oremos en este viacrucis para que la misericordia de Dios, que brota desde la cruz, nos encamine a creyentes y no creyentes a expresarnos en obras de verdad, de justicia y de bondad.

Este año hemos escogido para nuestra reflexión los comentarios a la Pasión del Señor según el *evangelio de san Mateo*; un relato que hay que leer en directo y en vivo para sentirnos como protagonistas de lo que sucedió aquel viernes, pues todos estamos reflejados en alguno o en algunos de los personajes de la Pasión del Señor. Jesús vive la pasión por nosotros; que, al repasar el evangelio de san Mateo durante este viacrucis, sintamos una profunda pena y un dolor inmenso por haberle ofendido, y sobre todo, un deseo sincero de acercarnos a Él, pedirle perdón y aceptar de nuevo su amistad.

Hoy, hombres y mujeres de esta patria, acompañan el camino de Jesús, que sigue pasando por todos los lugares de Colombia, llamándonos a ser signos de vida para nuestros hermanos en la fe; comenzar un camino como éste es decidirse a tomar nuestra propia cruz y hacer de ella un triunfo sobre todos los sufrimientos que hemos vivido. El viacrucis es un camino de amor y compromiso, que nos invita a proclamar nuestra fe y a poner nuestra confianza esperanzada en aquellos que quieren ser signos de reconciliación y de paz para los demás.

INICIO

ECCE-HOMO = AQUÍ TIENEN AL HOMBRE

1. PUNTO DE ENCUENTRO: El atrio del templo o algún otro lugar apropiado.

2. INVOCACIÓN TRINITARIA: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

3. ACTO DE CONTRICIÓN:

Jesús, mi Señor y Redentor:

Yo me arrepiento de todos los pecados

que he cometido hasta hoy,

y me pesa de todo corazón,

porque con ellos, he ofendido a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar,

y confío en que, por tu infinita misericordia,

me has de conceder el perdón de mis culpas

y me has de llevar a la vida eterna.

Amén.

4. ORACIÓN: Señor Jesús, al iniciar este camino llevando tu cruz por las calles de la ciudad, te pedimos que aumentes nuestra fe en ti y nos des el coraje suficiente para defender la vida y restaurar la dignidad de las personas. Y que Nuestra Señora de los Dolores, siga acompañando por caminos esperanza el viacrucis que vive el pueblo colombiano. Amén.

5. CANTO:

JUNTOS COMO HERMANOS

C. Gabarín

**Juntos, como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

Un largo caminar por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una oración,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está. A un mundo nuevo vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

01

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es traicionado

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,14-16)

Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, se dirigió a los sumos sacerdotes y les propuso:

—¿Qué me dan si se los entrego?

Ellos se pusieron de acuerdo en treinta monedas de plata. Desde aquel momento buscaba una ocasión para entregarlo.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Éste es quizás el hecho más desconcertante que narran los evangelios. Cuesta mucho pensar que, Jesús haya sido traicionado por uno de sus seguidores más cercanos. Los primeros cristianos percibieron incluso que, en un acto tan vil se cumplía el designio de Dios. Las razones de Judas Iscariote para cometer esta traición pudieron ser su amor al dinero, la ambición, la envidia o la desilusión. Judas tenía dobles intenciones desde el inicio; por eso nunca podremos conocer realmente sus intenciones más profundas. Jesús no conoce todos los detalles del complot que sus adversarios han tramado contra Él, pero domina en todo momento la situación y va descubriendo que su entrega responde al plan de Dios, manifestado en las Escrituras.

Hay una diferencia sutil en el modo en que los discípulos se dirigen a Jesús. Todos, menos Judas, le llaman Señor y reconocen así su autoridad y su poder. Judas, sin embargo, le llama rabbí (maestro), un apelativo que utilizan los adversarios de Jesús y que, en ese contexto, tiene un significado negativo. Judas habla como los enemigos de Jesús, porque no ha comprendido que Él es el Señor. Judas no quiso abrirse al amor de Jesús. Un amor que perdona, que hace el bien, que busca el bien, que no tiene en cuenta el mal, que vence el mal con el bien, que sabe darse sin medida a los demás, que nunca piensa en sí mismo, que sólo está pendiente del otro.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia: que Dios le conceda la paz y la unidad, la proteja en toda la tierra y nos permita vivir en calma y serenidad para glorificarlo como Padre todopoderoso.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo revelas tu gloria a todos los pueblos, protege a la Iglesia, obra de tu misericordia, para que, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Saquemos una moneda, y preguntémonos ¿Cuáles son mis valores? ¿Qué valor tienen las personas que van a mi lado?

6. CANTO:

PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN

J. A. Espinosa

Perdón, Señor, perdón.

Misericordia, mi Dios, por tu bondad;
Por tu inmensa compasión borra mi culpa.

Lava del todo mi delito
y limpia todo mi pecado.

Reconozco mi culpa, Señor;
tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Hazme oír el gozo y la alegría;
que se alegren los huesos quebrantados.

Abrirás mis labios, Señor,
y mi boca cantará tus alabanzas.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

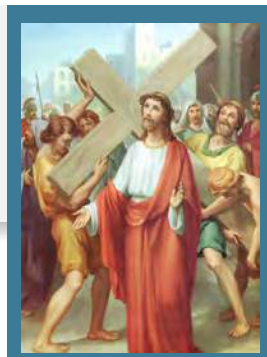
02

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús instituye la Eucaristía

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26, 17-30)

El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

—¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

Él les contestó:

—Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: El maestro dice: mi hora está próxima; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.

Los discípulos prepararon la cena de Pascua siguiendo las instrucciones de Jesús.

Al atardecer se puso a la mesa con los doce. Mientras comían, les dijo:

—Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar.

Muy tristes, empezaron a preguntarle uno por uno:

—¿Soy yo, Señor?

Él contestó:

—El que se ha servido de la misma fuente que yo, ése me entregará.

El Hijo del Hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay de aquél por quien el Hijo del Hombre será entregado! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.

Le dijo Judas, el traidor:

—¿Soy yo, maestro?

Le responde Jesús:

—Tú lo has dicho.

Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:

—Tomen y coman, esto es mi cuerpo.

Tomando la copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

—Beban todos de ella, porque ésta es mi sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados. Les digo que en adelante no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

Cantaron los salmos y salieron hacia el monte de los Olivos.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Jesús repite algunos gestos de la celebración de la Pascua judía, pero a estos gestos les da un significado nuevo. Las palabras que pronuncia hacen referencia, a su propia muerte: el pan partido y entregado es su propio cuerpo y el vino es su sangre derramada por muchos. Jesús se presenta como el nuevo cordero pascual a través del cual se va a establecer una nueva alianza. La palabra cuerpo no es solamente la parte material del ser humano, sino toda la persona en cuanto que es capaz de expresarse y de relacionarse con los demás. Al decir mi cuerpo, Jesús evoca toda su persona y toda su vida, entregada hasta la muerte. El pan, que es uno en las manos de Jesús, al ser compartido, une a todos los que participan en la comida comunitaria, ya que todos participan de la misma fuente de vida.

Las palabras de Jesús son un compendio de lo que había sido su vida y misión: una vida entregada y destrozada por todos. Pero, al mismo tiempo, son una explicación del sentido de su sufrimiento y muerte expiatorios y redentores en la cruz. Ante la inminencia de su muerte, Jesús manifiesta una inquebrantable confianza en el triunfo de Dios, y



la expresa con la imagen del banquete que simboliza con frecuencia el gozo final de los elegidos; y en este contexto indica la comunión perfecta de los discípulos con su Señor y con el mismo Dios: *no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.*

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por nuestro santo Padre, el Papa Francisco, llamado por Dios, nuestro Señor, al orden episcopal: que Él lo asista y proteja en bien de su Iglesia, para gobernar al pueblo santo de Dios.

Dios todopoderoso y eterno, con tu sabiduría ordenas todas las cosas; escucha nuestra oración y protege con amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano que Tú gobiernas, progrese siempre en la fe, guiado por este pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: Padre nuestro y Gloria.

5. GESTO: Escribamos en el suelo la palabra Eucaristía y preguntémonos ¿Por qué la Eucaristía es un sacramento para el perdón de los pecados?

6. CANTO:

AMÉMONOS DE CORAZÓN

**Amémonos de corazón,
no de labios, ni de oídos; (Bis)
para cuando Cristo venga,
para cuando Cristo vuelva,
nos encuentre bien unidos.**

Un mandamiento nuevo os doy:
que os améis unos a otros; (Bis)
como yo os he amado,
como yo os he amado,
os améis también vosotros.

¿Cómo puedo yo orar
enojado con mi hermano? (Bis)
Dios no escucha la oración,
Dios no escucha la oración,
si no me he reconciliado.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

03

TERCERA ESTACIÓN

Jesús anuncia el abandono
de sus discípulos

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,31-35)

Entonces Jesús les dice:

—Esta noche todos van a fallar por mi causa, como está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Pero cuando resucite, iré delante de ustedes a Galilea.

Pedro le contestó:

—Aunque todos fallen esta noche, yo no fallaré.

Jesús le respondió:

—Te aseguro que esta noche, antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces.

Pedro le replica:

—Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.

Lo mismo decían los demás discípulos.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.



2. COMENTARIO: En una misma cena, y la última de Jesús con sus discípulos, se anuncia la traición de Judas y el abandono de sus amigos. Este segundo anuncio es trágico porque los discípulos fallan en la gran prueba y se dispersan como ovejas; pero el abandono no será definitivo, porque Jesús el pastor los volverá a reunir, ya resucitado, en Galilea y ellos serán sus testigos. La sangre de los discípulos pronto se unirá a la sangre de Jesús para reunir el nuevo pueblo de Dios: la Iglesia.

El evangelista indica repetidamente que Jesús está con sus discípulos. Sin embargo, ellos no están realmente con Jesús. Judas lo entregará en manos de sus adversarios; Pedro, Santiago y Juan no serán capaces de velar ni siquiera una hora con Él; los que antes habían profesado su fe en Él, lo abandonarán y huirán; el mismo Pedro, que había hecho una firme confesión de fidelidad, lo negará tres veces. Jesús se siente solo, aunque esté rodeado por los discípulos, pero sabe que ha llegado su hora y que ellos lo abandonarán; pese a todo Jesús sigue dominando en todo momento la situación y su propia Pasión.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por nuestros obispos, pastores de la Iglesia, y por todos los obispos; también, por los presbíteros y diáconos que colaboran con ellos en el servicio al pueblo de Dios. Y encomendemos también a todos los que en la Iglesia se esfuerzan por construir el Reino de Jesús.

Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a toda tu Iglesia, escucha nuestras súplicas y concédenos tu gracia, para que todos, según nuestra particular vocación, podamos servirte con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Busquemos entre las personas a alguien que porte una argolla y preguntémosle qué significa la fidelidad.

6. CANTO:

HOY, PERDÓNAME

Hoy, perdóname, hoy por siempre.
Sin mirar la mentira,
lo vacío de nuestras vidas,
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy, perdóname, hoy por siempre.
Aun sabiendo que he caído,
que de Ti siempre había huido,
Hoy regreso arrepentido.

**Vuelvo a Ti, vuelvo a Ti.
Vuelvo a Ti, vuelvo a Ti.**

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

04

CUARTA ESTACIÓN

Jesús hace oración en el huerto

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,36-46)

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos:

—Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar.

Tomó a Pedro y a los dos Zebedeos y empezó a sentir tristeza y angustia.

Les dijo:

—Siento una tristeza de muerte; quédense aquí, y permanezcan despiertos conmigo.

Se adelantó un poco y, postrado su rostro en tierra, oró así:



—Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Volvió a donde estaban los discípulos. Los encuentra dormidos y dice a Pedro:

—¿Será posible que no han sido capaces de estar despiertos una hora conmigo? Estén atentos y oren para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

Por segunda vez se alejó a orar:

—Padre, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, que se cumpla tu voluntad.

Volvió de nuevo y los encontró dormidos, porque tenían mucho sueño. Los dejó y se apartó por tercera vez repitiendo la misma oración.

Después se acerca a los discípulos y les dice:

—¡Todavía dormidos y descansando! Está próxima la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en poder de los pecadores.

Levántense, vamos; se acerca el traidor.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: En esta escena, el evangelista quiere revelarnos algo de la espiritualidad íntima de Jesús, la angustia de un hombre mortal: su miedo, su tristeza, la zozobra que siente ante la muerte cercana contrastan con su obediencia filial a la voluntad del Padre; en una palabra, la verdadera humanidad del Hijo de Dios se quiebra. Sólo el grito de abandono en la cruz tendrá un dramatismo semejante. Este momento no deja de ser desconcertante para un Jesús que viene dominando en cada momento la situación y desenlace de su Pasión.

En esta lucha, triunfa la entrega plena y confiada a la voluntad del Padre. Se puede comparar este pasaje, con la prueba en el desierto y dos súplicas del *Padrenuestro* vienen a nuestros oídos: *hágase tu voluntad, no nos dejes caer en la tentación*. Esta oración de Jesús que es modelo de oración para todo creyente ante situaciones límites donde se pierde el sentido de la vida y se pone a prueba la fe ante el silencio de Dios. Nos encontramos con un Jesús tan humano, que en medio de su angustia busca compañía: con sus discípulos, con nosotros y conmigo, y no la encuentra. Jesús se siente cada vez más solo, y desde la cruz nos gritará el mismo abandono que siente de parte de Dios.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por los catecúmenos; que Dios nuestro Señor los ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia, y así encuentren, en el bautismo, el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo.

Dios todopoderoso y eterno, que fecundas sin cesar a tu Iglesia con nuevos hijos; acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos, para que, renacidos en la fuente bautismal, sean contados entre tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Ahora levantemos los brazos en signo de oración y supliquemos al Señor que no nos deje caer en la tentación.

6. CANTO:

DE NOSOTROS, PIEDAD SEÑOR

Piera Rafa y E. Zappatore

De nosotros, piedad, Señor.
De nosotros, piedad, Señor.
De nosotros, piedad, Señor.
De nosotros, piedad, Señor.

Te ofendimos con el pecado,
no escuchamos tu voz de padre:
Tú perdónanos, por favor.
De nosotros, piedad, Señor.

No te vimos en el hermano,
fuimos ciegos, no lo negamos,
fuimos duros de corazón:
de nosotros, piedad, Señor.

Olvidamos de ser tu templo,
tu morada la profanamos,
más queremos resucitar:
de nosotros, piedad, Señor.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

05

QUINTA ESTACIÓN

Jesús es arrestado

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,47-56)

Todavía estaba hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, acompañado de gente armada de espadas y palos, enviada por los sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado una contraseña: Al que yo bese, ése es; arrésteno. Enseguida, acercándose a Jesús le dijo:

—¡Buenas noches, maestro!

Y le dio un beso. Jesús le dijo:

—Amigo, ¿a qué has venido?

Entonces se acercaron, le echaron mano y arrestaron a Jesús. Uno de los que estaban con Jesús desenvainó la espada y de un tajo cortó una oreja al sirviente del sumo sacerdote.

Jesús le dice:

—Envaina la espada: Quién a espada mata, a espada muere. ¿Crees que no puedo pedirle al Padre que me envíe enseguida más de doce legiones de ángeles? Pero entonces, ¿cómo se cumplirá lo escrito, que esto tiene que suceder?

Entonces Jesús dijo a la multitud:

—Como si se tratara de un asaltante han salido armados de espadas y palos para capturarme. Diariamente me sentaba en el templo a enseñar y no me arrestaron. Pero todo eso sucede para que se cumplan las profecías. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. COMENTARIO: Durante el arresto, Jesús sigue dominando la situación, ahora como el Siervo del Señor, como lo había anunciado el profeta Isaías. Reprime la violencia, aun la defensiva, de uno de los suyos; acepta el beso traidor; denuncia sin oponer resistencia la violencia injustificada de la turba. Él sabe que no es un bandido peligroso, sino un maestro público y pacífico. Jesús ante sus discípulos, ante el Judas que lo besa y ante la turba armada, conserva su dignidad, esa dignidad humana que nunca perdió, ni siquiera en los instantes finales de su Pasión. Jesús, no hace alarde de su categoría de Dios, pudo desplegar fuerzas superiores, pero su fuerza reside en aceptar el designio del Padre: así estaba anunciado y así tenía que suceder.

Jesús exhorta no solo a sus discípulos y sino también a nosotros a no utilizar la violencia, ni siquiera para defender una causa justa. Él ha elegido el camino del amor y la misericordia, que rompen la interminable espiral que genera la violencia. Esta enseñanza adquiere una fuerza especial al estar colocada justo en el momento en que Jesús está siendo víctima de la violencia.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por todos nuestros hermanos que creen en Cristo, aunque no se profesan católicos; para que Dios, nuestro Señor, reúna y conserve en su única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a quienes están dispersos y conservas en la comunión a quienes ya están unidos, mira con bondad el rebaño de tu Hijo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congreguen a los que han sido consagrados por el único bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Es el momento de besar la tierra que estamos pisando, aprovechemos para pedir perdón al Señor porque estamos acabando con la obra de sus manos, ese es nuestro pecado ecológico.



6 CANTO:

JESUCRISTO, YO ESTOY AQUÍ

R y E Carlos

**Jesucristo, Jesucristo
Jesucristo yo estoy aquí. (Bis)**

Miro hacia cielo y veo
una nube blanca que va pasando.
Miro a la tierra y veo
una multitud que va caminando;
como esa nube blanca
la gente no sabe a dónde va,
y ¿quién les podrá decir
el camino cierto es Tú, Señor.

Toda esa multitud
en su pecho lleva amor y paz,
por eso para ellos
sus esperanzas no morirán.
Viendo la flor que nace
en el alma de aquél que tenga amor.
Miro hacia el cielo y veo
Que ya se acercan a Ti, Señor.

En cada esquina veo
La mirada triste de algunos más,
buscan por este mundo
la dirección del Camino aquel.
Es mi deseo ver
aumentando siempre esa procesión,
para que todos canten
la misma estrofa en el corazón.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

06

SEXTA ESTACIÓN

Jesús ante el consejo



V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,57-68)

Los que lo habían arrestado lo condujeron a casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían reunido los letrados y los ancianos. Pedro le fue siguiendo a distancia hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los empleados para ver en qué acababa aquello.

Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio falso contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte. Y, aunque se presentaron muchos testigos falsos, no lo encontraron. Finalmente se presentaron dos que declararon:

—Éste ha dicho: Puedo derribar el santuario de Dios y reconstruirlo en tres días. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

—¿No respondes a lo que éstos declaran contra ti?

Pero Jesús seguía callado. El sumo sacerdote le dijo:

—Por el Dios vivo te conjuro para que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Dios.

Jesús le responde:

—Tú lo has dicho. Y añadido que desde ahora verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y llegando en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote, rasgándose sus vestiduras, dijo:

—¡Ha blasfemado! ¿Qué falta nos hacen los testigos? Acaban de oír la blasfemia. ¿Cuál es el veredicto de ustedes? Respondieron:

—Reo de muerte.

Entonces le escupieron al rostro, le dieron bofetadas y lo golpeaban diciendo:

—Mesías, adivina quién te ha pegado.



Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. COMENTARIO: El proceso de Jesús ante el Sanedrín procede con fluidez y coherencia. En el fondo, se trata de legalizar la muerte de Jesús previamente decidida. La cuestión se centra en el mesianismo trascendente de Jesús, no en el mesianismo político que esperaba parte del pueblo, ni el mesianismo simple de un rey descendiente de David, sino más bien el de quien tiene un trono a la derecha de Dios y recibe del Altísimo el poder supremo y universal.

Si Jesús se arroga sin fundamento semejante título, es blasfemo y merece la muerte. Si lo posee realmente, es Él, quien, siendo juzgado, juzga. Jesús, conjurado por el sumo sacerdote del momento, pronuncia un testimonio que lo lleva a la muerte: testigo y mártir. A la condena siguen las burlas. Esta escena, lo mismo que la burla de los soldados, está teñida de ironía, pues los jefes de los sacerdotes y los ancianos, queriendo ultrajar a Jesús, están en realidad confesando su verdadera identidad, como bien lo sabemos.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por los judíos, a quienes Dios, nuestro Señor, habló primero, para que se acreciente en ellos el amor de su Nombre y la fidelidad a su alianza.

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera Alianza pueda alcanzar la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Todos: Padre nuestro y Gloria.

5. GESTO: Vamos a lanzar un grito fuerte; un grito de protesta por aquellas personas inocentes que no pueden defenderse ante tantas injusticias a las que son sometidas por nuestra sociedad.

6. CANTO:

CRISTO TE NECESITA PARA AMAR

C. Gabaráin

Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar. (Bis)

**No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos, como hermanos, y haz el bien. (Bis)**

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor. (Bis)

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor,
al que viene de lejos, dale amor. (Bis)

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor,
al que piensa distinto, dale amor. (Bis)

Al amigo de siempre, dale amor, dale amor,
y al que no te saluda, dale amor. (Bis)

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

07

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús es negado por Pedro

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (26,69-75)

Pedro estaba sentado fuera, en el patio. Se le acercó una sirvienta y le dijo:

—Tú también estabas con Jesús el Galileo.

Él lo negó delante de todos:

—No sé lo que dices.

Salió al portal, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí:



—Éste estaba con Jesús el Nazareno.

De nuevo lo negó jurando que no conocía a aquel hombre. Al poco tiempo se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

—Realmente tú eres uno de ellos, el acento te delata.

Entonces empezó a echar maldiciones y a jurar que no lo conocía. En ese momento cantó el gallo y Pedro recordó lo que había dicho Jesús: Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces. Y saliendo afuera, lloró amargamente.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Más que amor, a Pedro le faltó valentía. Quiso dar la vida por Jesús, pero en la hora del combate fue cobarde, tuvo miedo, prefirió salvar su pellejo. Pedro en el fondo de su corazón tenía dos sentimientos mezclados: amor y miedo. Porque amaba a Jesús, no huyó después de que Jesús fue atado y apresado. Porque estaba atenazado por el miedo, siguió a Jesús de lejos. Porque tenía miedo, negó a Jesús tres veces cobardemente. Pero porque amaba a Jesús, salió afuera y lloró amargamente su pecado de traición al Maestro.

El apóstol niega por miedo, no por arrogancia, y se arrepiente pronto y hondamente. Pedro, como la Iglesia, es llamado y perdonado. Lo que define a un cristiano es estar con Jesús. Esta dignidad se pierde al ignorarlo, confesando que no se le conoce y se recupera al recordar la palabra de Jesús, que es más firme que todo juramento humano. La tentación, la única gran tentación, consiste en abandonar el camino del seguimiento de Jesús. Pedro llora amargamente, y su llanto recoge las lágrimas de todos los discípulos vacilantes que en los momentos de prueba siguen negando a Jesús.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos igualmente por quienes no creen en Cristo, aunque profesan alguna religión, para que iluminados por el Espíritu Santo, encuentren también ellos el camino de la salvación.

Dios todopoderoso y eterno, concede que quienes no creen en Cristo, viviendo en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad y que nosotros, progresando en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte mejor seamos ante el mundo testigos más convincentes de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Pongámonos de espaldas a la Cruz y en silencio cuestionémonos: ¿En qué me parezco a Pedro? ¿Por qué a veces soy tan cobarde? ¿Por qué sigo negando a Jesús?

6. CANTO:

NADIE TE AMA COMO YO

M. Valverde

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras aquí.
Cuánto he esperado que me hablaras,
Cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien por qué has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como yo.**

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti, fue porque te amo,
nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que tú piensas
aunque a veces no me hablas;
yo sé bien lo que tú sientes
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

08

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús es conducido ante Pilato, y muerte de Judas

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,3-10)

A la mañana siguiente los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron una deliberación para condenar a Jesús a muerte. Lo ataron, lo condujeron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.

Entonces Judas, el traidor, viendo que lo habían condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

—He pecado entregando a un inocente a la muerte.

Le contestaron:

—Y a nosotros, ¿qué? Eso es problema tuyo.

Arrojó el dinero en el santuario, se fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo el dinero, dijeron:

—No es lícito echarlo en la alcancía, porque es precio de una vida.

Y, después de deliberar, compraron el Campo del Alfarero para sepultura de extranjeros. Por eso aquel campo se llama hasta hoy, Campo de Sangre.

Así se cumplió lo que profetizó Jeremías:

Tomaron las treinta monedas, precio del que fue tasado, del que tasaron los israelitas, y con ello pagaron el campo del alfarero; según las instrucciones del Señor.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. COMENTARIO: Era competencia romana permitir la ejecución de condenas a muerte. Como se verá después, las autoridades judías buscan algo más: un proceso civil por rebelión, terreno en el cual ellos no son competentes. Pilato representa el poder militar de Roma en la región.

Antes de narrar el proceso de Jesús ante Pilato, el evangelista nos detiene para describir el trágico final de Judas. La frase, “viendo que lo habían condenado”, da a entender que Judas había seguido con ansiedad el desarrollo del proceso contra Jesús. Quizás no esperaba que se impusiera a Jesús la pena de muerte, y la gravedad de su traición se hizo presente cuando conoció la sentencia del Gran Consejo. Antes de morir, Judas añade su testimonio sobre la inocencia de Jesús. Confiesa su pecado, pero desespera buscando el perdón. Treinta monedas de plata. ¡Treinta monedas! ¡El precio de un esclavo! Judas no quiso aceptar el amor de Jesús. Un amor que perdona, que hace el bien.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por quienes no reconocen a Dios, lo niegan, son indiferentes o agnósticos, para que buscando con sinceridad lo que es recto puedan llegar hasta Él.

Dios todopoderoso y eterno: Tú que has creado al hombre para que te buscara con ansias y hallara reposo habiéndote encontrado, concede a quienes todavía no te conocen que se alegren al reconocerte como el único Dios verdadero, al experimentar, más allá de las dificultades, los signos de tu amor y el testimonio de las buenas obras de los creyentes. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: Padre nuestro y Gloria.

5. GESTO: Tomemos un cordón de nuestros zapatos, maniatemos por delante a una persona como si fuera un reo de muerte y caminemos con él o ella hasta la próxima estación. Mientras tanto, pensemos en aquellas cosas que nos tienen atados y que nos esclavizan.

6. CANTO:

ABRAZA LA CRUZ

**Abraza la cruz
y en ella abraza a Jesús,
para que terminen las tinieblas
y así amanezca la luz.**

Tu dolor destruye,
tu soledad acaba contigo,
mas si los abrazas como cruz,
te llevan a la resurrección.

Dios me libre de gloriarme,
si no es en la cruz de Jesús,
en la que estoy muerto para el mundo,
y el mundo está muerto para mí.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

09

NOVENA ESTACIÓN

Jesús ante Pilato

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,11-14)

Jesús fue llevado ante el gobernador, el cual lo interrogó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Contestó Jesús:

—Tú lo has dicho.

Pero, cuando lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no respondía nada.

Entonces le dice Pilato:

—¿No oyes de cuántas cosas te acusan?

Pero no respondió una palabra, con gran admiración del gobernador.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. COMENTARIO: Ya los sumos sacerdotes decidieron la muerte de Jesús: era un blasfemo. Ahora se encuentran en el palacio del

gobernador Pilato para obtener la ejecución, dado que sólo el poder civil podría dar muerte a alguien. Estaban seguros de lograrla, porque sabían que Pilato era débil. Le llevaron con el punto más fuerte: Jesús se dice el Mesías Rey; para un romano, esa palabra era sinónimo de una revolución inminente.

Pilato es una de las figuras más enigmáticas de la historia, un personaje con varios rostros. Es una persona con doble personalidad. Podía haberse limitado, sin más, a confirmar la sentencia del Sanedrín, pero prefiere comenzar de nuevo el juicio desde el principio. Pilato estaba plenamente convencido de la inocencia de Jesús; y así lo manifestó tres veces: *No encuentro en Él ningún delito*. Pero Pilato quiso darse un respiro y mandó al reo, al enterarse de que era galileo, al palacio de Herodes, rey de Idumea del sur de Judea, pero que mandaba en la Galilea, al norte. Por ese entonces Herodes estaba haciendo una visita a Jerusalén.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por los gobernantes de todas las naciones, especialmente los de nuestro país, para que Dios, nuestro Señor, según sus designios, los guíe en sus pensamientos y en sus decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres; que trabajen decididamente al servicio de una vida más digna para todos, una distribución más inteligente de las riquezas, y una justicia transparente y eficaz.

Dios todopoderoso y eterno, en tus manos están los corazones de los hombres y los derechos de los pueblos: asiste con bondad a nuestros gobernantes, para que, con tu protección, afiancen en toda la tierra la prosperidad, la libertad religiosa, y la paz duradera. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: En este instante desatemos a la persona que traíamos atada y mientras nos amarramos los zapatos pensemos: ¿Por qué entre nosotros se condena a tantas personas inocentes?

6. CANTO:**AMAR ES ENTREGARSE**

Amar es entregarse,
olvidándose de sí;
buscando lo que a otro
pueda hacer feliz. (Bis)

**Qué lindo es vivir, para amar,
qué grande es tener, para dar,
dar alegría y felicidad,
darse uno mismo, eso es amar. (Bis)**

Si amas como a ti mismo
y te entregas a los demás,
verás que no hay egoísmo
que no puedas superar. (Bis)

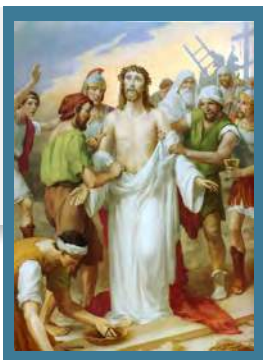
SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

10

**DÉCIMA
ESTACIÓN****Jesús es condenado a muerte**

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.


**1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN
MATEO (27,15-26)**

Por la Pascua acostumbraba el gobernador soltar a un prisionero, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso llamado [Jesús] Barrabás. Cuando estaban reunidos, les preguntó Pilato:

—¿A quién quieren que les suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías? Ya que le constaba que lo habían entregado por envidia.

Estando él sentado en el tribunal, su mujer le envió un recado: No te metas con ese inocente, que esta noche en sueños he sufrido mucho por su causa. Mientras tanto los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidieran la libertad de Barrabás y la condena de Jesús. El gobernador tomó la palabra:

—¿A cuál de los dos quieren que les suelte?

Contestaron: —A Barrabás.

Responde Pilato:

—¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?

Contestan todos:

—Crucifícalo.

Él les dijo:

—Pero, ¿qué mal ha hecho?

Pero ellos seguían gritando:

—Crucifícalo.

Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo:

—No soy responsable de la muerte de este inocente. Es cosa de ustedes.

El pueblo respondió:

—Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Tras la interrupción del episodio precedente, continúa el proceso ante Pilato hasta su desenlace fatal. El evangelista sigue acumulando testimonios sobre la inocencia de Jesús: la resistencia y los manejos de Pilato, su declaración aparatosa, el sueño de su mujer. Correlativamente, carga la mano sobre la responsabilidad de las autoridades judías y la multitud allí reunida.

Pilato en esta entrevista con Jesús reconoce su inocencia. Pilato seguía buscando nuevos motivos para soltar a Jesús. Se acordó, que cada año, por la Pascua, soltaba un preso. Pensó Pilato que el pueblo votaría por Jesús. Pero los sumos sacerdotes ya habían hecho su campaña para que no votaran por Jesús, sino por el otro, por Barrabás. El hecho mismo de compararle con Barrabás, un bandolero, criminal, asesino, significaba una grave ofensa a Jesús. Al oír Pilato que la gente pidió a Barrabás, dijo: *¿Y qué haré con Jesús llamado el Cristo?* Aquella turba había perdido todos los frenos, más de la mitad de esa turba era partidaria de Barrabás; estaban allí por el indulto pascual. Se



oyeron aquellas voces terribles que golpearon con tanta fuerza al alma de Jesús: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Y soltaron a Barrabás.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos los errores y del racismo, aleje las enfermedades, destierre el hambre, abra las prisiones injustas, rompa las cadenas, conceda seguridad a los caminantes, el retorno a casa a los peregrinos, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los que sufren, lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que todos sientan en sus adversidades el gozo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: Padre nuestro y Gloria.

5. GESTO: Muchas personas han traído agua para calmar la sed durante este viacrucis, pidámosles que nos laven las manos y supliquemos perdón porque como Pilato, muchas veces nos hemos lavado las manos para no asumir nuestras propias responsabilidades sociales.

6. CANTO:

EL AMOR DEL SEÑOR

**El amor del Señor es maravilloso,
El amor del Señor es maravilloso,
El amor del Señor es maravilloso:
¡Grande es el amor de Dios!**

Tan alto que no puedo estar arriba de Él.
Tan bajo que no puedo estar abajo de Él.
Tan ancho que no puedo estar afuera de Él:
¡Grande es el amor de Dios!

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

11

DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN

Burla de los soldados



V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.

1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,27-31)

Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al pretorio y reunieron en torno a él a toda la guardia. Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha. Después, burlándose, se arrodillaban ante él y decían:

—¡Salud, rey de los judíos!

Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza. Terminada la burla, le quitaron el manto y lo vistieron con su ropa. Después lo sacaron para crucificarlo.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: El motivo de la burla es la acusación que los jefes de los sacerdotes han hecho contra Jesús. Una acusación falsa, pero que será el motivo de su condena. El episodio está narrado con cierta ironía. Así de desconcertante es la vida de Jesús, del reino y del Dios que proclamó y creyó.

Después de la flagelación, vinieron las burlas de los soldados que le escupían, le ponen en la mano una caña... le quitaban la caña, le golpeaban la cabeza... le daban bofetadas. Le humillaron como a un tonto que no se defendía. La gente esperaba afuera. Entonces salió Pilato y les mostró a Jesús. Apenas y se mantenía en pie. Estaba desfigurado, encogido por los golpes, el rostro con la saliva de los soldados y lleno de moretones por las bofetadas y los palos. Llevaba un manto de púrpura y la corona de espinas. Nada más verlo, los



sumos pontífices comenzaron a gritar con gran violencia: ¡Crucifícalo, crucifícalo! Pilato se lavó las manos y dijo: *Soy inocente de esta sangre*. Sus manos inocentes, pero con su boca condenó a Jesús. Su cooperación en la muerte de Jesús fue cooperación formal, la muerte material se la dejó a sus soldados.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre a los hombres del destierro, del desplazamiento forzado, de toda marginación o de la exclusión.

Dios todopoderoso y eterno, fortaleza de los migrantes y consuelo de los que son renegados; escucha los gemidos de la humanidad sufriente, para que encuentre en tu corazón compasivo la acogida de tu entrega liberadora en medio de su persecución. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Todos: Padre nuestro y Gloria.

5. GESTO: Con otra persona vamos a imponernos mutuamente las manos sobre la cabeza, haciendo oración.

6. CANTO:

SALIENDO DEL PRETORIO

Saliendo del pretorio marcha una procesión;
con rumbo al Calvario, sufriendo va un varón.
La cruz sobre su espalda, llagándole ésta.
No puede caminar

No puede dar un paso y cae por el camino,
recibe un latigazo sobre su cuerpo herido.
No puede avanzar, se escucha solo un grito:
¡Levántate maldito!

No puede ser maldito Aquel que, en su dolor,
exclama con un grito: perdónales Señor.
Perdónales sus faltas, no mires su actuación.
De ellos ten compasión.

Sed, sed tengo de un amigo, sed tengo de amor,
Sed tengo de un humano, sienta comprensión.
Que acepte esta sangre que derramando estoy.
Por su salvación.

No puede dar un paso y cae por el camino,
recibe un latigazo sobre su cuerpo herido.
No puede avanzar, se escucha solo un grito:
¡Levántate maldito!

No puede ser maldito Aquel que, en su dolor,
exclama con un grito: perdónales Señor.
Perdónales sus faltas, no mires su actuación.
De ellos ten compasión.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

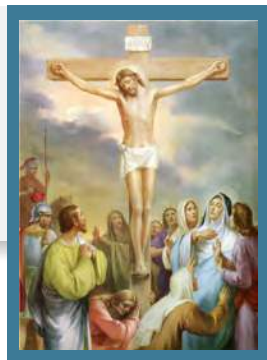
12

DÉCIMASEGUNDA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,32-56)

A la salida, encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a cargar con la cruz. Llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera, y le dieron a beber vino mezclado con hiel. Él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron a suertes su ropa y se sentaron allí custodiándolo.

Encima de la cabeza le pusieron un letrero con la causa de la condena: Éste es Jesús, rey de los judíos. Con él estaban crucificados dos asaltantes, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Los que pasaban lo insultaban moviendo la cabeza y diciendo:

—El que derriba el santuario y lo reconstruye en tres días que se salve; si es Hijo de Dios, que baje de la cruz.

A su vez, los sumos sacerdotes con los letrados y los ancianos se burlaban diciendo:

—Salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en él. Ha confiado en Dios: que lo libre si es que lo ama. Pues ha dicho que es Hijo de Dios.

También los asaltantes crucificados con él lo insultaban.



A partir de mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde.

A media tarde, Jesús gritó con voz potente:

—*Elí, Elí, lema sabactaní*, o sea: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban:

—Está llamando a Elías.

Enseguida uno de ellos corrió, tomó una esponja empapada en vinagre y con una caña le dio a beber.

Los demás dijeron:

—Espera, a ver si viene Elías a salvarlo.

Jesús, lanzando un nuevo grito, entregó su espíritu.

Nos ponemos de rodillas

El velo del templo se rasgó en dos de arriba hacia abajo, la tierra tembló, las piedras se partieron, los sepulcros se abrieron y muchos cadáveres de santos resucitaron. Y, cuando él resucitó, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos en la Ciudad Santa.

Al ver el terremoto y lo que sucedía, el centurión y la tropa que custodiaban a Jesús decían muy espantados:

—Realmente éste era Hijo de Dios.

Estaban allí mirando a distancia muchas mujeres que habían acompañado y servido a Jesús desde Galilea. Entre ellas estaban María Magdalena, María, madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Con la cruz auestas, este Cordero inocente, va camino al degüello. Este peso y esta posición, con los brazos sujetos al palo, hacían bascular terriblemente a Jesús cuando andaba. Por eso, a Simón de Cirene, que pasaba le obligan a llevar el travesaño, porque no hubo nadie con entrañas de compasión. En la cruz, Jesús experimenta el abandono de Dios, a pesar de haberse mantenido fiel hasta el extremo. El que experimenta este abandono es el mismo que había dicho antes: *no se haga mi voluntad sino la tuya*. El grito de angustia y abandono en la cruz es una súplica dirigida a Dios con la esperanza de ser escuchado.

Jesús acaba de morir después de una terrible agonía. Y ocurren fenómenos extraordinarios: las tinieblas cubren hasta la hora nona, el velo del templo se rasgó en dos partes, la tierra tembló y las piedras se partieron. Todo esto revela la magnitud del impacto de la muerte de Jesús. El velo que se rasga significa que concluyó la antigua ley.

El Centurión romano, se llenó de un santo temor e hizo una hermosa confesión: *Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios*. Fue un santo temor lo que le llevó a la fe, o al menos, a los inicios de la fe. La confesión del Centurión es uno de los primeros frutos de la muerte de Jesús entre aquellos mismos que le habían crucificado. La noticia sobre las mujeres hace de puente para los relatos de la resurrección. Su presencia hasta el final contrasta con la ausencia cobarde de los discípulos. Desde el comienzo gozoso en Galilea hasta el final doloroso, ellas le han acompañado y servido. Otra enseñanza importante para la comunidad.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos por las familias que están atravesando momentos de prueba y sufrimiento, a causa de la falta de trabajo, del desencuentro, de la separación, de la pobreza, de la inseguridad.

Dios todopoderoso y eterno, acompaña a todas las familias en sus vicisitudes y que la Madre de tu Hijo interceda por todos aquellos que se acogen bajo su amparo maternal. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Tomemos de la mano a otra persona y mientras caminamos hacia la estación, dialoguemos con él o ella ¿Por qué nosotros viendo tantas oportunidades para ayudar al prójimo no hacemos nada? ¿Qué nos impide ser cireneos con los más vulnerables de nuestra comunidad? ¿Cómo aliviar con mi ayuda las necesidades de los pobres?

6. CANTO:

CONTIGO MARÍA

Quiero caminar contigo María,
madre en el dolor y en la alegría.
Tú que fuiste fiel hasta el extremo,
fiel en la cruz, fiel a Jesús.

Quiero caminar contigo María,
Pues tú eres mi madre, eres mi guía.
Tú eres para mí, el más grande ejemplo,
de santidad, de humildad.

Quiero caminar contigo María,
no solo un momento, todos los días.
Necesito tu amor de madre,
tu intercesión ante el Señor.

Guía mis pasos, llévame al cielo,
bajo tu manto, no tengo miedo.
Llena de gracia, Ave María,
hoy yo te ofrezco toda mi vida.

SILENCIO: Marchemos en diálogo hasta la siguiente estación.

13

DÉCIMATERCERA ESTACIÓN

Jesús es sepultado

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,57-61)

Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Se presentó ante Pilato y le pidió el cadáver de Jesús. Pilato mandó que se lo entregaran. José lo tomó, lo envolvió en una sábana de lino limpia, y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había excavado en la roca; después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. COMENTARIO: La sepultura de una persona era muy importante entre los israelitas. Verse privado de ella era una ignominia final. Un ajusticiado debía ser apartado para no contaminar el terreno, por lo que le correspondía la fosa común. Ante la ausencia de los discípulos, José de Arimatea se encarga de la sepultura, le regala su huerto, un sepulcro y un lienzo sin estrenar. Debe apresurarse porque el inicio del sábado está pronto. Gracias a su gestión el cuerpo de Jesús es recuperado. Por su lado, según el evangelio de San Juan, Nicodemo llevó mirra y áloe en abundancia. ¡33 kilos! Un gesto de piedad. Dos hombres ricos. Fariseos cumplidores de la ley; abiertos a la verdad.

José de Arimatea quiere ofrecer su homenaje póstumo al Maestro y se une así al homenaje anticipado de la mujer que lo ungió para la sepultura. La misión de las mujeres es acompañar y fijarse dónde depositan el cuerpo, pues tienen intención de volver. Su posición, aparentemente pasiva, es una respuesta de amor humano al amor de Jesús manifestado en la cruz.

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos, también hermanos, por los que sufren los horrores de la guerra, de las dictaduras crueles, de la tortura, de la persecución y de la violencia.

Dios todopoderoso y eterno, amigo de la reconciliación y la unión de los pueblos; atiende las súplicas por la paz, para que la humanidad viva la alegría de la fraternidad que brota de tu espíritu consolador en medio de sus tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Es el momento de unirnos a María y acompañarla en su dolor ante la muerte de su hijo. Tomémonos de las manos y recitemos entre todos el Ave María.

6. CANTO:

DANOS UN CORAZÓN

J.A. Espinosa

**Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos, que viven la existencia,
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

14

DÉCIMACUARTA ESTACIÓN

Vigilan el sepulcro de Jesús

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



1. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO (27,62-66)

Al día siguiente, el que sigue a la vigilia, se reunieron los sumos sacerdotes con los fariseos y fueron a Pilato a decirle:

—Señor, recordamos que aquel impostor dijo cuando aún vivía, que resucitaría al tercer día. Manda que aseguren el sepulcro hasta el tercer día, no vayan a ir sus discípulos a robar el cadáver, para decir

al pueblo que ha resucitado de entre los muertos. Este engaño sería peor que el primero.

Les respondió Pilato:

—Ahí tienen una guardia: vayan y asegúrenlo como saben.

Ellos aseguraron el sepulcro poniendo sellos en la piedra y colocando la guardia.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2. COMENTARIO: Debían prevenirse de las acusaciones posteriores que negarán la resurrección, así que el evangelio trata de explicar el origen del rumor del robo del cadáver y demostrar su falsedad.

La guardia en la tumba es una fuerte evidencia de que los discípulos no pudieron robar el cuerpo de Jesús. Primero, porque estos soldados eran profesionales, equipados para la guerra y sin duda, no tendrían piedad frente a cualquiera que se acercase a la tumba. Además, los discípulos no los enfrentarían, puesto que estaban escondidos por temor de los judíos. Tampoco los hubieran encontrado cansados o fatigados, puesto que cada guardia se cambiaba cada cuatro horas, a lo cual llegaban otros cuatro nuevos soldados con más energía para relevarlos. Por último, los discípulos nunca hubieran encontrado a un soldado en guardia durmiendo, puesto que el castigo romano por quedarse dormido en hora de servicio era la muerte. De manera que el temor al castigo producía que los soldados estuvieran muy despiertos, especialmente durante la guardia en la noche. No hay otra explicación: ¡Jesús resucitó!

3. CORO: Perdona a tu pueblo, Señor.

Perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.

4. OREMOS: Oremos también por los agonizantes, por los hermanos difuntos y por los que lloran la partida de sus seres queridos.

Dios todopoderoso, escucha esta oración por los que han puesto en ti su esperanza; y que la santísima Virgen María interceda por todos



ahora y en la hora de la muerte, para que consolados, la humanidad pueda alcanzar las alegrías del paraíso prometido. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos: *Padre nuestro y Gloria.*

5. GESTO: Hagamos la señal de la cruz sobre nuestros labios a manera de silencio. Hoy es un día de silencio, aprovechémoslo para reflexionar sobre el sentido que tiene la muerte para cada uno de nosotros; también, recordemos a nuestros seres queridos que murieron en la esperanza de una feliz resurrección.

6. CANTO:

UN PUEBLO QUE CAMINA

Un pueblo que camina por el mundo
gritando: ¡ven Señor!
Un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.

Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión,
los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
Libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta su esperanza en ti,
Dios de la paz.

SILENCIO: Marchemos en silencio hasta la siguiente estación.

FIN DEL VIACRUCIS

Jesús triunfa en la cruz

V/. Que en tu cruz y en tu fragilidad.

R/. Se fortalezca nuestra comunidad.



1. LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (14, 1-6)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - *Que no tiemble su corazón; crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Cuando vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estén también ustedes. Y adonde yo voy, ya saben el camino. Tomás le dice: - Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: -Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.*

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. INDULGENCIA. Para obtener la gracia de la Indulgencia con la que la Iglesia ha enriquecido la práctica del viacrucis, pidamos por el Papa, por la unidad y santidad de la Iglesia, por el descanso de los fieles difuntos y, con amor, hagamos nuestra profesión de fe.

*Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,*



*subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios,
Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

*Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia católica,
la comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.*

3. ORACIÓN:

Atiende, Dios de amor,
la oración confiada de este pueblo santo
que ha recorrido el camino de la cruz de tu Hijo,
y haz que los testimonios valerosos de tantos creyentes
que han sido misericordiosos como el Padre,
nos ayuden a proclamar el amor que salva,
que consuela, que alimenta, que calma la sed de vida
y de esperanza de la humanidad.

Haz que seamos servidores
de la reconciliación y de la verdad y de la paz,
que seamos hombres y mujeres de perdón y misericordia,
y que la Iglesia, sea un espacio propicio para que los pueblos,
los hombres, los corazones, encuentren un lugar de consuelo.

Que todos los que hemos celebrado la Pasión de Jesús,
iluminados por su luz, podamos vivir con gozo la Pascua
que devuelva la confianza, la alegría y la esperanza a nuestra nación.
Amén.

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. *Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

4. CANTO:

¡VICTORIA! ¡TÚ REINARÁS!
E. Malvido

¡Victoria! ¡Tú reinarás!
¡Oh Cruz, tú nos salvarás!

El Verbo en ti clavado,
muriendo nos rescató:
de ti, madero santo,
nos viene la redención.

Hermanos, la Cruz de Cristo
nos muestra el amor de Dios;
sabemos que Dios nos quiere,
su amor por Cristo nos dio.

Impere sobre el odio
tu reino de caridad.
Alcancen las naciones
el gozo de la unidad.

La gloria por los siglos
a Cristo libertador.
Su Cruz nos lleve al cielo,
la tierra de promisión.



Provincia de San Luis Bertran de Colombia